

Capillas laterales

En los brazos de la cruz latina hay otros **dos retablos**. En el lado del evangelio está el de la Virgen del Rosario, de estilo churrigueresco. La talla de la Virgen es barroca. También se puede ver a San Roque. En el lado opuesto, hay otro retablo del mismo taller, estilo y autor; está dedicado a San Antonio de Padua. Se corona con una imagen de la Virgen con el Niño.



Las tres piezas de más mérito artístico son **tres tallas de madera policromada** y dorada, situadas junto a los anteriores retablos: una Piedad del siglo XVI con cuatro figuras en una sola pieza, de estilo popular; una Dolorosa de Calvario, del mismo siglo, en madera de nogal, dorada; y la Virgen de la Fuente del Toro, de principios del siglo XV.



La Ermita

Villangómez cultiva una gran devoción a la **Virgen de Fuente del Toro**, a quien dedicó una ermita a finales del siglo XVI, situada a un kilómetro del pueblo en la ribera del río Cogollos. Hoy está restaurada y muy bien conservada. La ermita es de una sola nave, con espadaña y con un retablo clasicista con pinturas. En él descubrimos unas imágenes de la Virgen de Fuente del Toro, la Asunción y San Cosme y San Damián. Lo más hermoso es el banco del retablo con relieves de los Evangelistas y un sagrario con imagen de San Pedro y San Pablo y un "Ecce Homo". Está atribuido a un discípulo del pintor de la Corte de Felipe III.

La historia de la Ermita y su Virgen de Fuente del Toro se entremezcla con una sencilla leyenda. Se cuenta que *junto a una fuente y una olma centenaria*, hoy desaparecida y sustituida por una encina, *algunos del lugar vieron a un toro que escarbaba con su cornamenta, dejando al descubierto una imagen de la Virgen...*

La imagen se veneró en la ermita construida. Posteriormente se llevó a la iglesia parroquial desde donde cada año el pueblo peregrina en procesión, el segundo día de la fiesta de los Patronos y el día de Pentecostés.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura y Turismo.

Iglesia de San Cosme y San Damián



Villangómez (BURGOS)

El Pueblo

Villangómez, etimológicamente Villa de Gómez o Don Gómez, formó parte del Alfoz de Muñó, cuyo Condado extendía su jurisdicción a 120 poblaciones.

Está situado en una hondonada por la que discurría el río Cogollos, que tuvo que ser desviado a causa de las riadas estivales. Su caserío se asienta apretado al abrigo de un promontorio que sostiene la iglesia, que tiende su mirada vigilante a toda la población. Junto a esta, destaca su hermoso **pueblo**, que algunos dicen romano. También hay alguna casa con fachada escudada, pregonando su nobleza.

La historia de Villangómez, presenta cuatro épocas bien diferenciadas:

- > Conserva pequeños vestigios romanos: una estela y algunas muestras de "terra sigilata", encontradas en La Mota, altozano que domina el pueblo, y que responden a su proximidad con la calzada romana que unía Clunia con Cantabria.
- > Sin huellas visigodas, Villangómez se constituye como pueblo durante el periodo de las repoblaciones, siglos X al XIII, pasando a ser feudo del señor de Muñó; por ello, durante algún tiempo, su nombre completo fue Villangómez de Muñó.
- > Sus años de esplendor hay que situarlos en los siglos XVI y XVII, cuando consigue de la administración del hábil y todopoderoso D. Francisco Sandoval y Rojas, la construcción de una iglesia de arte gótico, además del puente que une la población con Lerma.
- > En la actualidad es un pueblo eminentemente rural. Las mejoras y comodidades del mismo, gracias a la colaboración de sus vecinos, le convierten en un pueblo agradable.



Fiestas y Patronos

Desde tiempos antiguos, Villangómez celebra a **San Cosme y San Damián**, como patronos, el 26 de septiembre. Fueron dos mártires del siglo IV en Anatolia (Turquía). La tradición cuenta que eran hermanos gemelos y que ejercían la profesión de médicos.

Como pueblo agrícola, festeja y mantiene la devoción a **San Isidro Labrador**, patrono de los labradores, en cuya fiesta se bendicen los campos.

La Iglesia

Está ubicada en la parte norte del pueblo sobre una colina arcillosa. Se visibilizan muy bien las épocas de construcción: la planta primitiva, de mediados del siglo XIII, conserva en el alero del ábside, doce canecillos románicos historiados con cabezas de fauna del lugar y ocho en el muro lateral derecho con cabezas humanas. Sobre esta primitiva fábrica, en sillería de ladrillo macizo y un metro de altura a lo largo de toda la cubierta, se remonta la reconstrucción de la iglesia en el siglo XVI. Al exterior, llama la atención su alta espadaña, de tres cuerpos con remate de frontón, bolas y cruz.



Se pueden ver también sus dos puertas. La más antigua, del siglo XIII, hoy está cegada. Situada al mediodía, se aprecian sus cinco arquivoltas, una de las cuales se deja ver al interior, con arranque de columnilla y capitel vegetal. La que se usa, bajo la espadaña, es neoclásica, de finales del siglo XVIII, en forma adintelada y rematada en frontón triangular dentado.

Nave Central

El templo se construye en planta de cruz latina, de una sola nave en cuatro tramos. Sus arcos apuntados nos revelan su estilo gótico-renacentista. Las bóvedas son sencillas, excepto la del presbiterio. Lo que más llama la atención de la fábrica son sus magníficos **capiteles**, algunos policromados, que contienen diversas escenas de fauna o de carácter catequético. El coro presenta un antepecho afiligranado del siglo XV. La pila bautismal es románica, de vaso liso, borde moldurado y base cuadrada.



El **Retablo mayor** es neoclásico de 1781 y constituye su mejor atracción artística. Obra del maestro Andrés Bolado, fue dorado en 1785 por Luis Carazo. En el centro presiden los patronos San Cosme y San Damián. A sus lados están Santa Teresa y Santa Rita. En el remate se puede ver una imagen de la Virgen en el misterio de su Asunción. La paloma que corona el retablo es el símbolo del Espíritu Santo.